

Oficio de luces, oficio de sombras

La pintura también inunda las galerías de Madrid. Nos ocupamos de la obra reciente de **Jorge Diezma** (E. Valverde), **José Díaz** (The Goma) y **Jorge Galindo** (H. de Alvear)

FRANCISCO CARPIO

Convenimos en esto: Si ha habido –y hay– un lenguaje artístico capaz de sobreponerse a las idas y venidas, a las materializaciones y desmaterializaciones, y a las muertes y resurrecciones del arte, ese es, sin duda, el de la pintura. Un milenarismo oficio de luces, y muchas veces también de sombras, que ha sabido permanecer firme, con todas sus evoluciones –y sus periódicas evaluaciones–, y con una asombrosa habilidad de supervivencia y un innato don para la auto-regeneración.

Reflexiones que acuden a mí a la hora de empezar este texto sobre tres exposiciones distintas, pero no distantes –coinciden ahora en tres galerías de arte de nuestra capital– y que en realidad solo tienen en común el hecho de ser protagonizadas por tres pintores.

COMPAÑEROS DE VIAJE PICTÓRICO. Comencemos con la de Jorge Diezma (Madrid, 1973) en Espacio Valverde. Una muestra doble, ya que ocupa la antigua sede y el nuevo local, recientemente inaugurado. Queda pronto claro que Diezma es un buen pintor, apto y dotado para lidiar con diferentes registros de creación. Vaya por delante que, aunque el título de su proyecto sea *Un poco*, lo cierto es que no hay poco sino más bien bastante en sus obras.

En los dos espacios expositivos presenta distintos problemas de representación. Problemas que, en gran medida, están vinculados a la materia y al tiempo. Dos compañeros de viaje pictórico habituales. En uno de ellos, se cuestiona algo así como las «posibilidades táctiles» del cuadro en cuanto al protagonismo que adquiere la mano, como elemento sustentante y también como generatriz de la imagen pintada.

Sin embargo, a mi juicio resulta más sustancial y redonda su otra opción, aquella en la que el paisaje, siempre también otro gran compañero pictórico, alcanza, a base del excelente uso del color, del gesto, la pincelada y la materia, unos ecos cercanos al buen expresionismo y al buen fauvismo de las vanguardias. ♦♦**Jorge Diezma** *Un poco* ★★★ ESPACIO VALVERDE. MADRID. C/ VALVERDE, 30. HASTA EL 18 DE ABRIL

LA PURA ESTRUCTURA DE LAS FORMAS. Por su parte, José Díaz (Madrid, 1981) nos propone con *Constricto*, en la galería The Goma, otra manera de enfrentarse al hecho pictórico. Con una mayor economía de medios expresivos, y sin el apoyo sensual del color o del motivo, indaga en la pura estructura formal, con independencia de sus posibles interpretaciones.

Consciente de que el propio marco actúa como límite, se esfuerza por concentrar en su interior las diferentes tensiones que se generan dentro del cuadro, en una suerte de casi imposible tarea «procustiana». Junto a ello, somete a la(s) forma(s) a un proceso de borrado y reconstrucción, como si se tratara de una especie de palimpsesto.

Presenta también unas piezas de pequeño formato, muy atractivas, en las que promulga algo así como una singular reflexión de ciertos fenómenos físicos de nuestra retina, en un guiño cómplice a la propia pintura.

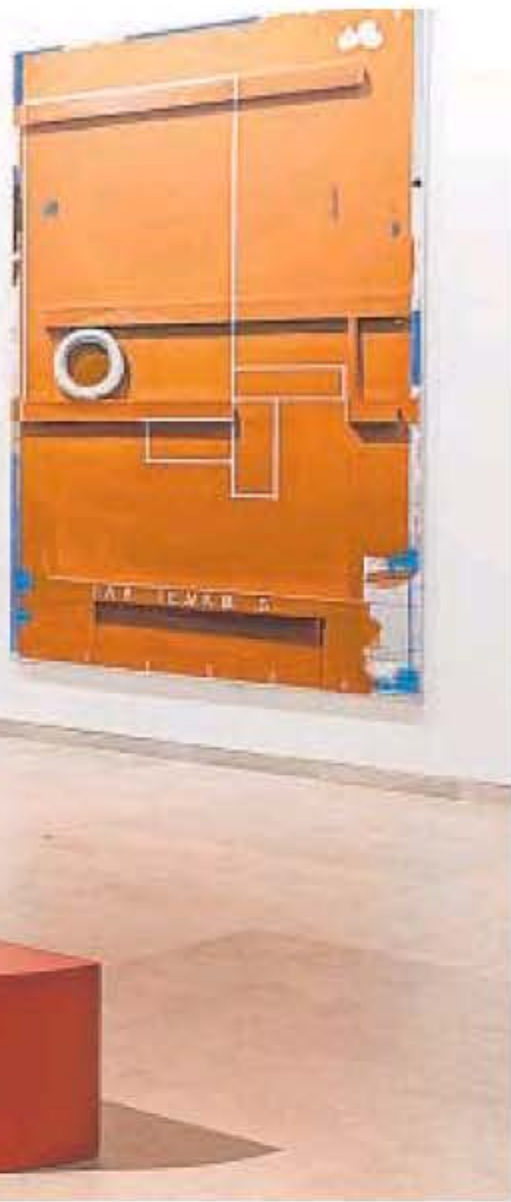
Finalmente, una peculiar pieza, a medio camino entre la escultura, el objeto y la declaración de intenciones, en forma de «lente para cíclope» y que nos trae evidentes ecos de *L'introuvable*, la conocida pieza de 1937 del gran surrealista belga Marcel Mariën, le sirve para, una vez más, establecer relaciones de

reflexión y percepción sobre los valores bi, pero también, tridimensionales del arte pictórico. ♦♦**José Díaz** *Constricto* ★★★ GALERÍA THE GOMA. MADRID. C/ FÚCAR, 12. HASTA EL 23 DE MAYO

FLORES Y FUEGOS DE ARTIFICIO. El último proyecto expositivo en el que la pintura juega igualmente todo el protagonismo es el que nos propone Jorge Galindo (Madrid, 1965) en la galería Helga de Alvear, con el título de *El eco de las flores*, en lo que supone un claro homenaje a una greguería de Ramón Gómez de la Serna. Se trata de una serie de obras realizadas recientemente, en concreto durante el malhadado confinamiento, por parte de un pintor que, pese a su ya amplia trayectoria y posicionamiento en el mercado, francamente nunca ha terminado de convencerme.

En esta ocasión presenta cuadros de gran formato –estrategia ya bastante habitual en él– en los que recurre a las flores como unidad temática, en un intento por captar su explosión cromática y luminosa y transmitir con ello una lúdica y feliz vindicación de la vida, y, asimismo, hacernos partícipes de una consiguiente reivindicación del placer, en gran medida físico y sensorial, de la pintura.

El resultado se queda en una especie de fuegos de artificio simplemente efectistas, lastrados por una gestualidad excesiva e innecesaria y por una temperatura cromática demasiado forzada. Algo más interesante me resulta otra serie de lienzos, de un formato un poco menor, en los que se aleja más de las referencias figurativas anteriores para ofrecer soluciones plásticas más abstractas y medidas. ♦♦**Jorge Galindo** *El eco de las flores* ★★★ GALERÍA HELGA DE ALVEAR. MADRID. C/ DOCTOR FOURQUET, 12. HASTA EL 24 DE ABRIL ■



Ydñez o la pieza magistral de Miki Leal.

A pesar de la enorme admiración que sigo teniendo por Nacho Criado, me cuesta mucho aceptar que tenga sentido incluir su *Homenaje a Rothko* en una reconsideración de la pintura española salvo que se trate de tomar un nombre por arquetipo de la cosa. De otros referenciales como Carlos Franco, Carlos León o el mencionado Gordillo no se presentan piezas que puedan revelar la intensidad de sus planteamientos pictóricos.

Lugares comunes

La voluntad de abarcar muchas décadas ha llevado a desdibujar el mapa de una pintura que tiene mucho más que pintar, o tal vez se trataba de pararse a pensar sin repetir lugares comunes, buscando la singularidad de artistas que, con certeza, no han aprendido a arreglárselas sin el Padre. Hay vida más allá de los esquizos. Estas filiações, decantadas por el filtro castizo-posmoderno de un Madrid setentero, no tienen mucha operatividad cuando se trata de dar cuenta de las diferentes modalidades de la pintura actual en un país en el que pintar no está, desde ciertas perspectivas museísticas, muy bien vista. ■

Pintura. Renovación permanente Colectiva ★★★ Museo Patio Herreriano. Valladolid. C/ Jorge Guillén, 6. Comisario: Mariano Navarro. <https://museoph.org/>. Hasta el 29 de agosto



Lienzos de José Díaz («Constricto»), Jorge Diezma («Un poco») y Jorge Galindo («El eco de las flores»)